

## México: un capitalismo *sui generis* que desafía a la teoría del desarrollo y a los gobiernos transformistas

Humberto Márquez Covarrubias\*

*Resumen.* El capitalismo en México se basa en una plataforma de exportación hacia Estados Unidos operada por corporaciones nacionales y multinacionales. La economía nacional depende de la importación de bienes de capital e intermedios, tecnologías para actualizar sus sistemas productivos y por tanto sufraga una renta tecnológica. No obstante, el tamaño de su economía y el dinamismo exportador de productos manufactureros, no forma parte de las potencias industriales ni de las economías emergentes: se ubica en una tercera categoría de economías industriales dependientes y subordinadas a esquemas industriales organizados por cadenas de valor global a partir de economías de enclave extractivo e industrial, y la apertura del mercado interno a corporaciones foráneas. México no ha participado en ninguna revolución tecnológica ni industrial. No se ha caracterizado por encauzar o producir con tecnología de punta. Las tecnologías más avanzadas suelen ser importadas por corporaciones multinacionales que organizan economías de enclave en distintas ramas productivas: megaminería, industria maquiladora, agroindustrias, banca privada, establecimientos comerciales, plataformas digitales. La exportación de mercancías con alto contenido tecnológico configura una suerte de maquila tecnológica. La tentativa de transformación social supone cambios estructurales en el aparato productivo y el impulso a las fuerzas productivas técnicas y sociales.

*Palabras clave:* capitalismo, patrón de acumulación, industria, exportación, México.

\* Docente investigador, Unidad Académica en Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas, México. Correo-e: hmarquez@uaz.edu.mx

## Mexico: A *sui generis* capitalism that defies development theory and transformist governments

*Abstract:* Capitalism in Mexico is based upon an export platform directed toward the United States, overseen by national and multinational corporations. The national economy depends on the importation of capital and intermediate goods, and technology to modernize its productive systems and therefore bears a technological rent. However, the size of its economy and the dynamism of the export of manufactured products does not lead it to be part of the industrial powers nor an emergent economy: it lies in a third category of dependent and subordinated industrial economies under industrial frameworks organized by global value chains and extractivist enclave and industrial economies, and the opening of the internal market to foreign corporations. Mexico has not been a part of any technological nor industrial revolution. It has not been known for leading or producing with leading-edge technology. The most advanced technologies to be found are those imported by multinational corporations that manage enclave economies in various productive branches: mega mining, maquiladora industries, agroindustries, private banking, commercial outlets, and digital platforms. The export of products with a high technological content makes up a small portion of technological maquilas. The pursuit of social transformation requires structural changes in the productive apparatus and push to control technical and social productive forces.

*Keywords:* capitalism, patterns of accumulation, industry, export, Mexico.

## Patrón de acumulación: subdesarrollo y dependencia

El capitalismo contemporáneo gira en torno a la configuración del capital global. El capital social global alude a cuatro dimensiones: *a)* el capital colectivo o la totalidad de capitales que opera a escala mundial opuesta al trabajo colectivo; *b)* la interdependencia entre las diversas formas de capital —industrial, financiero, comercial—, en vez de una supuesta autonomía y dominio de una de ellas sobre la totalidad; *c)* la expansión mundial o generalización del proceso de valorización a escala planetaria, y *d)* la expresión nacional de la acumulación como formación social capitalista.

El vínculo entre capital social global y su expresión nacional es crucial para descifrar el funcionamiento de una economía nacional. Desde el punto de vista del capital social global, los capitales que participan en la formación de la tasa general de ganancia expresan una suma multimillonaria de dólares, en tanto que, en el plano local, la riqueza social expresada en una extensión de tierra, una fábrica o un establecimiento comercial, aunque pudiera representar una gran majestuosidad en el nivel local, en la órbita global apenas será perceptible dada la masa inconmensurable de riqueza global borbollante.

El patrón de acumulación que ha habido en México en las tres últimas décadas y media, basado en plataformas de exportación de materias primas (minerales, petróleo, agroalimentos, drogas), productos industriales ensamblados (automóviles, electrónicos, aeroespaciales), además de la exportación de trabajadores vía migración, no ha significado la superación del carácter dependiente y atrasado de la economía. Por el contrario, reproduce la estructura típica del atraso y la dependencia, en la medida en

que el flujo exportador contiene un alto componente de productos primarios o industriales con poco valor agregado.

## Ramas productivas de exportación

La economía mexicana se distingue por su grado de especialización de productos transables o mercancías de exportación, sobre todo hacia Estados Unidos. Se ha configurado como una plataforma de exportación comandada por corporaciones multinacionales que buscan acceder al mercado estadounidense al relocalizar plantas de ensamble y enclaves extractivos, aprovechando la sobreoferta de fuerza laboral barata y recursos naturales desregulados, además de la infraestructura productivas provista por el Estado y las exenciones fiscales y facilidades administrativas. Las mercancías producidas en la economía nacional para esos propósitos muestran una variedad dependiendo de las ramas productivas y los diversos niveles de productividad y costos laborales. Un rasgo en común es que las mercancías de exportación (*commodities*) inmersas en este mercado definen sus precios en el mercado internacional. Es de llamar la atención que algunas de estas mercaderías se integran en esquemas de comercio intrafirma, entre las filiales y casas matriz. En el mayor de los casos utilizan un patrón de importación de insumos, maquinaria, equipo, para ensamblar los productos que serán exportados. El papel exportador de la economía mexicana obedece a un factor de situación, es decir, a la ubicación territorial de México, como vecino de la principal economía del capitalismo mundial, Estados Unidos, y no responde a ninguna política de Estado en promoción de un proceso de industrialización, sino que, al contrario, es una modalidad

subordinada al sistema industrial globalizado, que ha tejido cadenas globales de producción, mediante la fragmentación del proceso productivo y la relocalización de procesos intensivos en fuerza de trabajo en economía de menor desarrollo relativo, como México, cuyo principal factor de atracción de esta inversión es la oferta de trabajo barato.

Las grandes corporaciones nacionales y multinacionales que operan en el país, sea para exportar o para abastecer el mercado interno, se basan en el método de extracción de plusvalor relativo, mediante la introducción de mejoras tecnológicas que les permite acceder a ganancias extraordinarias, con la peculiaridad de que, en el caso de México, son tecnologías importadas, no generadas en el país. Es el capital más adelantado, por acceder a tecnología de vanguardia o de punta, pero sin generar encadenamientos productivos nacionales, porque sólo responden a los intereses de las cadenas globales de valor. Su representación política se delega en la gestión de los acuerdos comerciales y los términos legales para la preservación de los planes de negocio, concesiones y beneficios fiscales y laborales.

Entre el cúmulo de mercancías de exportación puede hacerse una primera clasificación:

*Productos manufacturados.* Mercancías de exportación producidas con trabajo intensivo simplificado por tecnología de punta engarzadas a procesos de producción global con importación de insumos, tecnología, maquinaria y equipo. Representa el mayor flujo exportado utilizado por corporaciones multinacionales a través de plantas de ensamble, las llamadas maquiladoras, donde destacan las automotrices, aeroespaciales, electrónicas y textiles.

*Materias primas con poco o nulo procesamiento.* Configuran el denominado extractivismo. En este rubro se incluyen mercancías energéticas,

sobre todo el petróleo crudo, que ha sido base del rentismo estatal y de manera creciente los minerales preciosos como, oro, plata y otros, que alienta una «nueva fiebre del oro».

*Productos agroalimentarios.* Estos productos primarios son producidos en campos de cultivo tecnificados o agroindustrias. La agricultura más tecnificada y ubicada en las mejores tierras produce agroalimentos demandados allende las fronteras, como frutas, hortalizas y bebidas procesadas, como la cerveza y el tequila.

*Mercancías ilícitas.* Son productos generados por el capital criminal con baja tecnificación y soportadas por la coerción extraeconómica, la ilegalidad y la criminalidad. La economía comandada exporta drogas de primera y segunda generación: marihuana, heroína y cocaína, y metanfetaminas y fentanilo. Se trata de una modalidad de *commodities* ilícitas. Además, se complementa con otras formas de exportación ilegal como el tráfico de personas y distintas modalidades de lavado de dinero (Márquez, 2020).

*Fuerza de trabajo migrante.* Significa una modalidad *sui generis* de exportación de la fuerza de trabajo, una mercancía humana que es obligada a emigrar por las condiciones estructurales de desempleo, desplazamiento, violencia y pobreza, entre otras. El perfil laboral oscila entre poco calificada y calificada. Así, cumple el papel de abastecer de trabajadores al mercado laboral estadounidense, en conjunción con inmigrantes de otras nacionalidades. La contraprestación de esta modalidad de exportación es el flujo de remesas dinerarias o masa salarial de trabajadores migrantes hacia sus dependientes económicos (Márquez, 2007).

## Ramas productivas volcadas al mercado interno

A la zaga de las ramas exportadoras, pero también ensambladas en varios planos y niveles, están aquellas que se orientan al mercado interno. En ello participan capitales multinacionales y nacionales que se encargan de abastecer el mercado nacional, en particular con productos de consumo final. Una característica general es que las mercancías se tasan en precios del mercado nacional, en moneda nacional (pesos), aun cuando puedan ser importados o producidos en el propio país, salvo que se trate de *commodities* importadas, cuyos precios se fijan en dólares en los mercados internacionales, como el gas, entre otros.

Es un sector heterogéneo que utiliza distintas tecnologías e importa insumos o mercancías. No es innovador, al no desarrollar mejoras científicas o técnicas. En algunos segmentos se importan tecnologías novedosas que les confiere ventajas competitivas. Pueden utilizar la «guerra de precios» como método de competencias, inclusive beneficiarse de la baratura de la fuerza de trabajo para acrecentar sus márgenes de ganancia. Su representación política es difusa, porque negocian con los gobiernos en turno contratos, concesiones y permisos. Además de tratamientos fiscales preferenciales y ajustes legislativos en materia laboral y comercial. Se trata de una gran variedad de actividades:

*Banca privada transnacional y nacional.* Los servicios de depósito y préstamo están concentrados en grandes bancos privados multinacionales. La banca comercial tiende a desatender su función básica y canalizar sus recursos a las funciones propias de una banca de inversión. En tanto que la banca de desarrollo se ha desplomado y desarticulado, en ausencia de política de fomento a sectores como el agropecuario, industrial y comercial. La banca

que opera en México no otorga créditos suficientes al capital privado como para activar ciclos económicos progresivos, como debiera de ser su función, y en lugar de ello tiende a operar como banca de inversión. En la década de los 2000, los préstamos al sector privado eran limitados, luego de la crisis financiera de la década anterior. No obstante, en la siguiente década el crédito interno al sector privado aumentó, sin que ello se haya reflejado en el crecimiento económico.

*Venta de productos básicos y otros artículos de consumo.* El sector está copado por corporaciones comerciales transnacionales y nacionales que en gran medida importan productos básicos para el consumo interno. Es el caso de los grandes almacenes, supermercados y tiendas de autoservicio. También hay sectores intermedios que comercializan productos de la industria nacional, incluyendo modalidades de comercio tradicional que venden productos regionales.

*Construcción.* En el mercado inmobiliario industrial México experimenta un auge asociado al despliegue de la industria, la expectativa del *nearshoring* y la escasez relativa de espacios para uso industrial, por lo que se detona la renta inmobiliaria. Otro detonador regional es la inversión federal en proyectos de infraestructura, como el tren de la península de Yucatán, el corredor interoceánico y el aeropuerto. En conjunto la construcción civil de instalaciones industriales teje una infraestructura ferroviaria, portuaria, aeroportuaria y carretera. No obstante las proyecciones, es de reconocer que el sector muestra una infraestructura deficiente, en particular en energía y telecomunicaciones. Si bien los precios de las telecomunicaciones han caído, los costos de la energía siguen siendo altos, especialmente del gas natural y de la electricidad.

*Turismo.* El principal mercado turístico se encuentra en los centros de sol y playa que atraen a grandes flujos de turismo internacional. Los



operadores turísticos (*touropedores*) que integran la mayor parte de la cadena de valor (reservaciones, transporte, hospedaje, traslados, excursiones, etcétera). Otros sitios turísticos, como ciudades patrimoniales, pueblos mágicos, sitios arqueológicos, lugares religiosos y demás se disputan a turistas nacionales e internacionales.

*Energía.* Los precios altos de la energía eléctrica responden a la dependencia del gas y del carbón fósil. Comparativamente, los precios de la energía eléctrica para uso industrial son más altos y volátiles que los de Estados Unidos y China. Los altos costos de la electricidad afectan a la competitividad y tiende a aletargar al conjunto de la economía, en la medida en que casi todas las actividades productivas requieren conectarse al suministro de energía eléctrica. Inevitablemente, México necesita más inversión para mejorar la generación y distribución de energía eléctrica y abaratar su precio.

*Migraciones internas de trabajadores a centros fabriles y urbanos.* La movilidad de trabajadores del ámbito rural al urbano, y de igual modo entre ciudades, representa una fuente de trabajadores de distintos niveles de calificación que nutren de fuerza laboral a los distintos emplazamientos productivos que operan en el país, sea con fines de exportación o destinado al mercado interno.

## Ramas productivas atrasadas vinculadas a mercados locales

En un tercer nivel podemos ubicar a una amplia y dispersa variedad de ramas productivas de corte tradicionales, arraigadas en ámbitos regionales y locales, particularmente desempeñadas por pequeños productores,

profesionistas, trabajadores informales y actividades ilícitas. Como rasgo común, el pequeño capital detenta una ganancia inferior a la media, pero ocupa espacios donde los grandes capitales no pueden competir o no tienen interés en hacerlo. Su modo de operación no se centra en el plusvalor absoluto (incremento de la productividad con base en la mejora tecnológica) sino en el plusvalor absoluto (trabajo intensivo, largas jornadas y bajas remuneraciones) y, en el extremo, en la superexplotación del trabajo (remuneración por debajo del valor de la fuerza de trabajo). En México, el pequeño capital es predominante en el tejido productivo (% de empresas pequeñas y medianas); además de que es uno de los países con mayor horas trabajadas y menor productividad. Se trata de un sujeto social reaccionario, en tanto impide el progreso (incremento de la productividad del trabajo) y el mantenimiento de formas regresivas de explotación. Lo mismo se puede decir de su representación política, en específico de los partidos, políticos y gobernantes que reivindican estas formas de trabajo y de vida como naturales, morales o dignas dentro de un estado de pobreza y marginalidad.

*Pequeños productores directos.* Una amplia variedad de actividades con baja composición orgánica de capital, en consecuencia, bajos niveles de tecnificación y mayor intensidad del trabajo personal, familiar o asalariado. Son formas de producción de subsistencia y de comercialización de productos en el mercado donde terminan por subsumirse formalmente al capital, pese a que se trata de trabajadores aparentemente libres, como los campesinos minifundistas, los artesanos con pequeños talleres, los albañiles y formas similares.

*Servicios profesionales.* Los profesionistas acreditados por un título académico de universidades o instituciones similares permiten que médicos, contadores, ingenieros, arquitectos, abogados y afines puedan vender

sus servicios por su cuenta en su propio despacho, consultorio o empresa de servicios. Con anterioridad gozaban de prestigio e ingresos medios y altos, pero cada vez más las profesiones se han proletarizado y los profesionistas se ven obligados a emplearse en empresas que absorben esas funciones otrora libres.

*Servicios de logística.* Las actividades de circulación de mercancías que organizan el almacenamiento y transporte de productos para su comercialización establecen puentes entre los centros de producción dispersos y los consumidores finales, utilizando distintos medios de transporte e infraestructura de almacenamiento y comunicación. Este sector se ha transfigurado con el advenimiento de las plataformas digitales de comercio electrónico que han asumido la vanguardia logística.

*Trabajo «autónomo».* Actividades realizadas por cuenta propia o de manera «autónoma (*freelance*), que incluye a contratistas independientes o consultores. Asimismo, participan trabajadores desempleados que realizan su labor de manera independiente de una empresa. Ofrecen su fuerza de trabajo a clientes o empresas con libertad de condiciones. El tiempo de trabajo se adecua a las necesidades de cada actividad o contrato. Habitualmente se trata de trabajadores que adquirieron un aprendizaje o capacitación en empresas, pero fueron despedidos y se ven obligados a vender su trabajo por su cuenta.

*Economía informal.* Abarca una enorme variedad de actividades económicas en diferentes categorías. Se estima que más de la mitad de los trabajadores y más de 90% de las micro y pequeñas empresas a escala mundial están en la informalidad. Comúnmente realizan sus actividades en condiciones precarias, inseguras, insalubres. Los trabajadores tienen perfiles con bajos niveles de calificación y baja productividad; los horarios de

trabajo son extensos o indefinidos, al igual que los lugares de trabajo. Los ingresos son irregulares y bajos. No detentan seguridad social ni tiene protección de leyes laborales. No pagan impuestos.

*Actividades criminales.* El capital criminal opera dentro de la economía informal, pero por su carácter ilegal, tiene un espacio propio que se puede identificar como economía subterránea. Se engarza con el crimen organizado que opera internacionalmente, pero en este caso son modalidades regionales o locales del crimen común que se subordina a los grandes grupos criminales o actúa por cuenta propia en actividades como el narcomenudeo, el robo, la extorsión, el sicariato, entre otras. Es la forma más degradada del trabajo, por lo que más bien se trata de un lumpenproletariado.

## Una potencia desvalida o una industrialización dependiente

El caso de México desafía las teorías convencionales de desarrollo o la economía del desarrollo, porque cumple los requisitos mínimos de la industrialización exportadora, el libre comercio y la estabilidad macroeconómica, pero no ha logrado desplegar un crecimiento económico ni mucho menos convertirse en una potencia económica. Al contrario, conserva el estatuto de una economía subdesarrollada y dependiente con un patrón de acumulación basado en el crecimiento exportador y un caudal de sectores y ramas de baja productividad vinculados a sectores laborales de bajos ingresos.

El desafío a las teorías del desarrollo convencionales es diverso: la teoría de la transformación estructural y la industrialización industrialista

enfatisa la exportación manufacturera de alto valor (UNCTAD, 2016), la ortodoxia neoliberal, el libre comercio y la estabilidad macroeconómica (Williamson, 1990); los neodesarrollistas, el desarrollo nacional dirigido por el Estado basado en la exportación y el rechazo al proteccionismo (Bresser-Pereira, 2007); en tanto que las posiciones más políticas enarbolan el nacionalismo desde el estatismo y la soberanía energética, y los populistas lo complementan con la asistencia social.

El capitalismo global tiene una elevada propensión a la crisis por sobreinversión o sobreacumulación, adicionalmente ha registrado crisis por estrangulamiento de la producción, como la derivada de la pandemia de Covid-19.

Por su carácter dependiente y subdesarrollado, la economía mexicana solía tener grandes crisis macroeconómicas, como las ocurridas en 1976, 1982, 1987 y 1994, que derivaban en devaluaciones, pero el peso ya no se ha devaluado drásticamente y se mantiene estable la inflación desde el cambio de siglo. Mientras que la deuda pública se mantiene estable y es relativamente baja o manejable, puesto que se sitúa en 56.03% del PIB y el servicio de la deuda representa 6.2% para 2021 (Banco Mundial, 2022). Inclusive en lugar de caer en situación de impago (*default*), el gobierno mexicano comedidamente realiza pagos anticipados.

En tanto que en los países desarrollados o en China se registra una sobreinversión en infraestructura, en los países atrasados, como México, se verifica lo contrario. Para 2023, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) estima que la inversión pública en infraestructura será de 3.6% del PIB, con ello el promedio será de 2.94% entre 2019 y 2023, inferior a 3.9% al de 2013-2017 del gobierno pasado. La infraestructura es crucial para la provisión de medios de producción colectivos (por ejemplo, redes eléctricas,

autopistas y puentes), y para los medios de consumo colectivo (viviendas, hospitales, escuelas, centros deportivos y cuidado de la salud). Sin embargo, en el país persiste un déficit y deterioro generalizado de las infraestructuras. Las vías terrestres de comunicación son obsoletas, el transporte público peligroso y deficiente, la interconectividad digital muy desigual, aparte de que los servicios públicos de salud y educación están gravemente deteriorados. Lo anterior aunado a que la matriz energética está deteriorada por falta de inversión y es terreno de disputa entre capitales privados y el Estado. De la misma manera, el déficit de viviendas es de 8.2 millones de casas (INEGI, 23 de agosto de 2021), sin considerar que millones de personas viven en ciudades perdidas o cinturones de miseria, en casas pequeñas, inseguras y hacinadas. En el nivel nacional, la dinámica de urbanización es semejante a la verificada en las economías en desarrollo y el país es crecientemente urbano, por lo que casi tres cuartas partes de la población vive en las ciudades.

En esos y otros sectores no hay un problema de sobreproducción a la vista, pero de ello no se deriva que una solución sea mantenerse en el atraso y la falta de desarrollo de las fuerzas productivas, como supone la idea de austeridad neoliberal o «republicana» y «franciscana» del gobierno de la 4T, o las formulaciones teóricas de decrecimiento o posdesarrollo.

### **Baja tasa de inversión productiva**

Para la economía convencional, de raíz neoclásica, es suficiente que se registre crecimiento del producto interno bruto (PIB) para que haya desarrollo; sin embargo, para los economistas heterodoxos (estructuralistas,

dependentistas) y marxistas, el crecimiento no es igual a desarrollo, puesto que lo importante es descifrar las estructuras productivas.

México experimentó crecimiento económico en el llamado «milagro mexicano», como también otras economías periféricas lo hicieron, dentro de esa denominada «edad de oro del capitalismo». Hubo altos salarios, producción manufacturera para el mercado interno, exportaciones, etcétera. Una vez concluido ese periodo, la economía nacional terminó con un aparato productivo atrasado u obsoleto. Se presentó crecimiento con desarrollo desarticulado y con bases débiles. No se desarrollaron las industrias de punta del capitalismo en expansión.

Recientemente, la «nueva fiebre del oro» mediante el extractivismo de recursos naturales que reporta incremento de la inversión extranjera, de producción, exportación, ingreso de divisas y superávit fiscal, contrasta con la devastación del territorio, la contaminación de aguas, tierras y aire, el balance es otro. Un crecimiento fundado en el agotamiento de recursos naturales no es un verdadero desarrollo. Lo mismo para el caso de las maquiladoras de exportación, que supone inversión, producción, exportaciones y divisas, pero a costa de magros salarios, uso intensivo de recursos naturales y desarticulación de cadenas productivas y de los mercados internos. Se trata de una industrialización espuria.

Por otra parte, el proyecto del gobierno actual, centrado en la sobreinversión estatal en el sector petrolero (Pemex y refinerías Deer Park y Dos Bocas), al amparo de la ideología del nacionalismo, será insuficiente si ésta no alienta la inversión productiva del plusvalor y abre cauces para ciclos de acumulación ampliada. La obsesión estatista de concentrar inversión en una sola rama, sin encadenamientos productivos ni desarrollo de fuerzas productivas, puede conducir a una crisis fiscal del Estado y, dentro del Estado, a un

debilitamiento y desproporción entre las ramas burocráticas y las actividades de gestión del desarrollo. Por un lado, una hipertrofia y por el otro raquitismo.

La inversión del gobierno mexicano en Deer Pack ¿se puede interpretar como fuga de capitales, en la medida en que la compra significa el traslado de plusvalor bajo la forma de impuestos o deuda, plusvalor potencial, para invertir en el exterior, sin desarrollar capacidades productivas en su propia economía, con la sola expectativa de apropiarse de rentas energéticas y ganancias.

### *Niveles de inversión/PIB*

Entre las claves de interpretación alusivas a la reinversión del excedente o plusvalor en una economía capitalista se encuentra el rubro de inversión de capital representada por la integración del capital fijo en tanto puntal de la inversión privada. En este rubro, México muestra buenos indicadores. La inversión en formación bruta de capital fijo no es del todo despreciable: representa 20% del PIB en 2021, aun cuando sigue una trayectoria declinante desde 2016, cuando alcanzó 23% y no se diga de 1981, cuando alcanzó su pico más alto de 25% (BM). En términos comparativos, mientras México registró 20% en 2021, China 42% y Estados Unidos 21%, Alemania 22%, Brasil 21%.

Es bien sabido el hecho de que el motor del desarrollo en cualquier economía capitalista se ubica en la inversión del capital privado, a menos de que se trate de un capitalismo de Estado, como pudiera ser actualmente el caso de China. Respecto a México, destaca que el grueso de la inversión ratifica ese aserto, cuando se observa que la mayor parte de la inversión está del lado del capital privado y no del capital estatal.

Para el segundo trimestre de 2022, la inversión representó 20.3% del PIB, proporción menor a la del trimestre anterior, cuando fue de 20.6%. En



ese mismo periodo, la participación de la inversión fue de 17.6 puntos y la de la pública sólo fue de 2.7. La Formación Bruta de Capital Fijo (inversión) tuvo un avance anual de 6.9%. La inversión desagregada entre el sector público y el privado es sintomática: el crecimiento anual de la privada fue de 7.4% mientras que el de la pública fue de sólo 3.4%.

### *Inversión extranjera directa*

Desde la implementación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994, ahora T-MEC, se ha observado una avalancha de inversión extranjera directa (IED) que responde a la configuración de México como una plataforma de exportación hacia Estados Unidos, el principal mercado del mundo, bajo el esquema de industrialización fragmentada y dependiente.

## **Empresas multinacionales en México**

La industria maquiladora de exportación representa un medio para que las fábricas, propiedad de firmas extranjeras que operan en México, accedan a los programas de importación de materias primas, maquinaria y equipo en un régimen favorable libre de impuestos y aranceles, y con esos beneficios poder acceder a la infraestructura industrial y abundante fuerza de trabajo calificado o poco calificado con bajos salarios en comparación con los mercados laborales internacionales, el denominado arbitraje laboral (Delgado y Martín, 2015).

Desde los 1990, el aumento del flujo de IED no ha redundado en un incremento concomitante del valor agregado de las exportaciones derivado

de la transferencia de nuevas técnicas de producción, conocimientos y tecnología, salvo excepciones, como la industria electrónica de Jalisco y su red de proveedores (Dabat, Ordoñez y Rivera, 2005).

Entre los motivos por los cuales la IED se ubica en México destaca su posición geoestratégica, la desvalorización laboral y el mercado interno. La vecindad con Estados Unidos, el principal mercado mundial, con el que comparte una frontera de 3 mil 200 kilómetros; el T-MEC (antes TLCAN); la configuración de la economía mexicana como plataforma de exportación, y el cúmulo de ventajas competitivas mundiales para las cadenas de valor que instalan sus emplazamientos productivos en el país. En México, las empresas multinacionales aprovechan la fuerza de trabajo barata, la industria maquiladora de exportación es el ejemplo más ilustrativo.

Adicionalmente, algunos segmentos de la IED se instalan en México con el cometido explícito de acceder al mercado interno, y en esas circunstancias es llamativo que las empresas multinacionales que arriban, por lo general, aportan una capacidad instalada nueva muy escasa, toda vez que en su estrategia de expansión se considera comprar empresas existentes que lideran el mercado, en particular en el sector de los servicios. Relativo a ello, se pueden considerar las grandes adquisiciones en el sector financiero, como los bancos Bancomer y Banamex, aunque también en la industria, como sucedió con Grupo Modelo.

En tanto que la baratura de la fuerza laboral sea uno de los principales factores de atracción de IED, sobre todo de la industria de exportación, es improbable que se genere un círculo virtuoso donde las grandes corporaciones que arriban al país transfieran tecnología al aparato productivo nacional y que alienten cambios profundos en la estructura productiva. A su vez, la IED volcada a los servicios si bien ha modernizado el sector, ello no

implica necesariamente que se invierta en I+D, sino que se ha catapultado la importación de la tecnología desde matrices en sus países de origen, lo que parece profundizar la dependencia tecnológica en general.

La apertura externa, impulsada por el modelo neoliberal, no ha superado los problemas de la cuenta corriente en la medida en que las importaciones no se han reducido, sino por el contrario, se han acrecentado, y que el valor de las exportaciones no se ha incrementado sustancialmente. Se observa el efecto de la IED en el incremento del desequilibrio constante de la balanza de servicios factoriales, debido a las transferencias de las ganancias a sus casas matrices en rubros como el pago de intereses por uso de capital, pago de intereses por deuda al exterior, pago de ganancias por IED, pago de marcas por IED y pago por dividendos por inversión extranjera de capital o de cartera.

### **Ninguna fórmula secreta: importar para exportar**

Contrario al objetivo inconcluso del modelo de acumulación precedente denominado industrialización por sustitución de importaciones, con la implantación del modelo neoliberal se alienta la fórmula de importación temporal para ensamblar productos de exportación, en un marco de subordinación productiva a la industria fragmentada propia de las cadenas de valor global.

Reflejo de la incapacidad para generar bienes de capital e insumos industriales (el sector I de la economía, el productor de medios de producción), como es propio de la industria maquiladora de exportación, la balanza comercial suele registrar déficits anuales, aunque no muy grandes, inclusive

registra periodos con superávit en 1982-1988, 1995-1996, y 2020. Es decir, el punto clave de la economía mexicana ha sido que la plataforma exportadora multinacional importa para exportar, con lo cual se sustituye la ausencia del sector I, sin generar encadenamientos productivos ni mercado interno, y más bien se genera una salida de recursos como forma de pago para adquirir la tecnología, maquinaria y equipos que no se producen internamente.

### Fuga de capitales o transferencia de excedente

El fenómeno de la fuga de divisas expresa el problema que una economía como la mexicana tiene que pagar al exterior, por ejemplo, el pago de servicios de la deuda externa, una deuda total que se subdivide en los servicios de la deuda; además se pueden considerar en el movimiento de fuga los recursos de nacionales que se invierten en el extranjero. Desde la crisis de la deuda de 1982 se han experimentado distintos escenarios del pago de los servicios de la deuda. Entre ese año y 1988 se registró una mayor salida de recursos en comparación a los que entraban. El peso de la deuda ha variado, mientras que en 1981 era de 30% del PIB, al año siguiente remontó a 50% y en el subsiguiente a 62%. En la actualidad, la deuda se ubica en 56% del PIB.

Las remesas de pago por concepto de ganancia del capital extranjero es un fenómeno estructural de la apertura a la IED. Con el caudal de esta modalidad de inversión se abren dos posibilidades, la primera que las utilidades se reinviertan en la economía mexicana o que se repatrien a las sedes corporativas en el extranjero o ambas. Por ejemplo, para el caso de las multinacionales basadas en Estados Unidos se calcula que la repatriación de utilidades hacia Estados Unidos entre 2000 y 2009 fue por un monto

promedio anual de 800 millones de dólares, que representan 67% de las utilidades totales o 7% de la IED, mientras que las utilidades reinvertidas promediaron cada año 400 millones de dólares, 33% del total, por lo cual la IED estadounidense en México tiende ser repatriada más que reinvertida en México (Briseño y Neme, 2011).

El pago de regalías al capital extranjero se refiera a la retribución por el uso de ciertos bienes intangibles o derechos, aparte de la transferencia de conocimiento confidencial, que comprenden modalidades de pago como los derechos de autor, los derechos de propiedad industrial y de transferencia de tecnología. El protectorado mundial sobre los derechos de autor protege a obras literarias, artísticas o científicas, además de películas, patentes, marcas, dibujos o modelos, planos, fórmulas o procedimientos secretos, o informaciones de industrias, comercios o ciencias. Estas medidas de protección legal suponen una renta tecnológica o una renta cultural, en la medida en que el propietario cobra a terceros por el uso del producto o bien bajo su propiedad reconocida por leyes internacionales.

La transferencia de capital incluye grandes sumas de dinero de la economía nacional hacia el extranjero para hacer depósitos, inversión inmobiliaria o dirigirlo hacia paraísos fiscales, entre otras modalidades. Se trata de movimientos de dinero internacional que conjuga variantes legales e ilegales, formas de evadir al fisco o la consabida huelga de inversiones en la economía nacional de origen o sólo la inexistencia de condiciones de rentabilidad y el ofrecimiento de mejores condiciones de rendimiento en otros países.

Ganancias por comercio intrafirma en una economía tejida por cadenas de valor global. Si más de 80% del comercio internacional en realidad es comercio intrafirma, es decir, el intercambio dentro de las cadenas de valor global que orquestan las grandes corporaciones al delegar en empresas

filiales, asociadas o subcontratadas la producción, es de entender que las exenciones fiscales, el derrumbe de aranceles y el abatimiento de costos de producción arrojen grandes dividendos a las corporaciones, por lo que el excedente se canaliza mediante el comercio intrafirma.

### Potencia económica emergente sólo en apariencia

De acuerdo con el tamaño de la economía, México figura como la decimoquinta economía del mundo por su tamaño del PIB de 1.29 billones de dólares para 2021 (BM) y como la segunda de Latinoamérica, atrás de Brasil. Pero ese volumen no es suficiente para considerarla una potencia consolidada o emergente. No pertenece ni al núcleo hegemónico conformado por las potencias capitalistas congregadas en el G7 (Estados Unidos, Canadá, Reino Unido, Alemania, Francia, Italia y Japón) ni a las denominadas economías emergentes aglutinadas en los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica). En consecuencia, no tiene peso geopolítico y únicamente está encerrado en una jaula de oro o enclavado en el TLCAN/T-MEC, como un falso socio comercial que más bien figura como un subordinado a la economía estadounidense.

La configuración del gran capital en México articula a corporaciones multinacionales y nacionales, volcadas a la exportación y al mercado interno. Según el listado de «Las 500 empresas más importantes de México» (Expansión Digital, 22 de julio de 2022), 233 firmas (47%) son de origen extranjero, las cuales generaron ventas por 7.2 billones de pesos en 2021, equivalente a 35% de las ventas acumuladas por las 500. Destacan Walmart, General Motors de México y Grupo Financiero BBVA con más ventas en México. Las 233 empresas extranjeras con más ventas en México se desempeñan en 44 sectores

de la economía, pero sólo 10 de éstos concentran 78.2% de sus ventas acumuladas. El subsector más destacado es el de las armadoras automotrices, 8 de las cuales se ubican entre las 15 empresas extranjeras más importantes, aun cuando esta actividad ha padecido la escasez de chips y cuellos de botella en las cadenas de suministro globales. En segundo lugar, se ubican los servicios financieros, en concreto los tres bancos más grandes en el país: BBVA (España), Citibanamex (Estados Unidos) y Sandander (España). Es llamativo también que destaque la industria cervecera, otrora nacional: Modelo (Bélgica) y Heineken de México (Países Bajos).

Cuadro 1  
Sectores donde operan las empresas extranjeras  
más importantes en México por su ventas, 2021

<i>Sector</i>	<i>Ventas acumuladas por empresas extranjeras en «Las 500 empresas...» (%)</i>
Armadora	24.1
Comercio autoservicio	11.8
Servicios financieros	11.3
Automotriz y autopartes	8.5
Seguros y fianzas	5.1
Alimentos y bebidas	4.3
Siderurgia y metalurgia	3.8
Electrónica	3.4
Bebidas alcohólicas y tabaco	3.2
Energía	2.6
Otros	21.8

Fuente: *Expansión*, 10 de junio de 2022.

De las principales firmas nacionales en la lista de «Las 500 empresas más importantes de México» (*Expansión*, 10 de junio de 2022) destacan la empresa petrolera estatal, las del comercio electrónico, aerolíneas, entretenimiento, siderurgia, metalurgia, hotelería y turismo. La lista la encabeza Petróleos Mexicanos (Pemex), América Móvil, Wal-Mart de México, Comisión Federal de Electricidad (CFE), Fomento Económico Mexicana (FEMSA), General Motors México, Grupo Bimbo, Alfa, Grupo México y Cemex.

Desde otra perspectiva, la Bolsa Mexicana de Valores es controlada por cinco empresas que acumulan 55% del índice S&P/BMV IPC (Méndez, 2021): América Móvil (13.08), Wal-Mart (11.41), Femsa (10.43), Banorte (10.30) y Grupo México (9.47).

No obstante, conviene advertir que atrás de las historias de éxito plasmadas en ese *ranking* se encuentran mecanismos de operación política, mediante los cuales el Estado mexicano forma grupos empresariales afines, sobre todo mediante concesiones y contratos. Los principales grupos empresariales, sean sus matrices o subsidiarias o concesionarias, firman contratos preferentes. Por ejemplo, pactaron 305 contratos en enero de 2018 a febrero de 2019 por 2 mil millones de pesos, de los cuales 83% de los contratos fueron por adjudicación directa (Ocaranza, 2019).

## Crecimiento lento

En términos generales, México muestra una dinámica de crecimiento languideciente, semejante a las economías sudamericanas más grandes como Brasil, Argentina y Colombia, igualmente subdesarrolladas y



dependientes; empero, a diferencia de esas economías especializadas en la exportación de recursos naturales, la mexicana se ha encauzado a la exportación de productos manufacturados. La economía mexicana creció 3.1% en 2022 impulsada por el sector manufacturero, luego de un repunte de 4.7% en 2021 que le sucedió a la caída de -8.0% en 2020 derivado de la crisis de la pandemia de covid-19.

Los panegiristas de los gobiernos anteriores y del presente suelen argumentar que el bajo crecimiento económico obedece a factores externos coyunturales, como puede ser la caída de la demanda de automóviles en Estados Unidos, la caída de la demanda de petróleo, la retracción en el mercado de minerales o la caída de demanda de determinados productos agrícolas. Es decir, la supuesta «economía nacional», responde negativamente a la recurrente caída de la demanda externa en sectores dominados por empresas multinacionales. Es la expresión más clara del carácter estructural atrasado de la producción capitalista dependiente.

### Crecimiento exportador manufacturero y de materias primas

Las exportaciones mexicanas representan 40% del PIB y la industria manufacturera 18% del PIB; no obstante, el flujo exportador manufacturero se compone de una canasta de productos con bienes ensamblados por las plantas maquiladoras, principalmente de productos electrónicos y automóviles, más que en materias primas y productos básicos, las denominadas *commodities*. En primer término, destaca el flujo automotriz que comprende vehículos, motores de vehículos, piezas y accesorios, camiones

de reparto y tractores. En segundo lugar, se registra el flujo electrónico incluye computadoras, pantallas de video, cables de aislar, equipos de transmisión y refrigeradores. En tercer término, aparece el flujo exportador de *comoditties* como petróleo, oro y plata.

### Configuración de la economía mexicana como plataforma exportadora del capital multinacional

El hecho relevante es que la economía mexicana funciona como una plataforma de exportación operada por capitales multinacionales que comercian preferencialmente con Estados Unidos, sea por ser filiales o por estar subcontratados con convenio comerciales, con 76.2% del flujo exportador hacia el principal centro económico del mundo y en un segundo y lejano lugar China con 2.07%. A todas luces, se trata de un modelo de industrialización trunca en tanto los procesos son de ensamble o maquila sin encadenamientos productivos nacionales y una industrialización dependiente que está subordinada al capital multinacional orquestado por el TLCAN, ahora T-MEC.

No olvidemos que el proyecto de industrialización por sustitución de importaciones (ISI) (1940-1976), en lugar de desplegar una acumulación en torno a un proyecto de industrialización nacional, sólo creó las bases para que se asentara el capital multinacional y se utilizara al país como base de producción y exportación. De hecho, en México operan plantas ensambladoras automotrices desde 1925, con líneas de ensamble de Ford, detrás de General Motors, luego de casi un siglo no se ha consolidado una sola industria nacional con sus cadenas productivas articuladas internamente

y en su lugar ha escalado el desarrollo del sector maquilador de exportación que aprovecha la sobreoferta de trabajo barato y los recursos naturales desregulados.

Debido a la vecindad entre ambos países, México se adhiere al principal polo capitalista del mundo y participa del bloque económico de América del Norte, junto con Canadá, que configuran una aglomeración económica semejante a la de un continente y principal centro gravitacional de la economía mundial. En ese espacio de valor multinacional, México opera como reservorio de trabajo para la economía estadounidense, que mediante la estrategia de relocalización industrial ha desplazado plantas de ensamble con trabajo intensivo, aunque con tecnología de punta, y ha disuelto empleos sindicalizados en su propio país, lo cual redundará en un abaratamiento de los costos laborales.

Para efectos prácticos, México se ha convertido en un fabricante remoto, aunque vecino, de compañías automotrices estadounidenses o de empresas asiáticas o europeas que buscan exportar hacia Estados Unidos, donde también participan empresas mexicanas. Cumple el papel de proveer un gran volumen de autos, camiones y piezas: tan sólo en 2021, México exportó 2.7 millones de vehículos ligeros. En conjunto, la economía mexicana opera como una *plataforma multinacional de exportación* hacia el principal centro económico mundial.

Este papel subsidiario es semejante al que cumplen otras economías subordinadas a grandes bloques económicos, por ejemplo, en Europa lo cumple Polonia respecto de la industria alemana, el principal centro económico de la Unión Europea. En ese tenor, México y Polonia —donde también se puede incluir a este club de economías industrialmente dependientes de Rumania y Turquía, en el caso europeo— tienen asignada

una específica función, la de operar como el patio de maniobras industriales de los grandes centros económicos globales y en ello cifran sus expectativas de crecimiento y desarrollo, mediante una industria dependiente. China y otros países asiáticos también han funcionado como productores remotos de multinacionales y proveedores de mercancías de exportación de diversas ramas industriales, pero han logrado trascender el papel subordinado para colocarse como potencias industriales emergentes y desplegar ciclos de crecimiento alto sostenido en el tiempo. Desde ese punto de vista, México estaría en una tercera categoría de economías industriales a escala mundial, lejos de las potencias hegemónicas y de las potencias emergentes.

### Exportación de productos tecnológicos

Un rasgo adicional de México es que en el flujo exportador también se incluye un volumen considerable de productos electrónicos con un alto contenido tecnológico, y en ese rubro se coloca como el octavo exportador mundial de productos de las tecnologías de información y comunicación (TIC), con un volumen cercano al de Estados Unidos. México exporta partes y estructuras de aviones, teléfonos inteligentes, televisores, equipos y aparatos del servicio médico, microprocesadores, computadoras entre otros aparatos con tecnología avanzada. Mientras que este tipo de productos tecnológicos representaban sólo 3.5% del PIB manufacturero entre 1980 y 1994, pasó a 24.5% entre 2007 y 2011.

Desde esa perspectiva, México aparece, de nueva cuenta, como una gran economía industrializada, técnicamente sofisticada y altamente diversificada,

que produce y exporta grandes volúmenes de bienes complejos y de alto valor agregado. Más aún, se presenta como una economía exportadora de mercancías clasificadas como de alta tecnología. Esta parecería ser la descripción de una potencia industrial o de un país desarrollado, o cuando menos, de una economía emergente que experimenta ciclos de alto crecimiento, enriquecimiento súbito y con una expectativa de convertirse en una verdadera potencia económica por su tamaño, complejidad y exportación.

Sin embargo, esta no es más que una apariencia, un espejismo, si consideramos que se trata de una economía basada en la industria maquiladora, con ciclos económicos de bajo crecimiento, tendencia al déficit comercial, con presiones cambiarias, espiral inflacionaria y propensión a la recesión, con un nivel de ingresos medios y patrones de distribución muy desiguales, con una mayoría de población en la pobreza, que en lugar de configurarse como una potencia industrial, se está degradando paulatinamente a ser un exportador más de recursos naturales: petróleo, minerales y agroalimentos; sin omitir que también exporta drogas y fuerza de trabajo migrante, además de que vive sumida en la violencia estatal y criminal en todos los planos y niveles.

### Sobreevaluación cambiaria

El régimen monetario ha maniobrado con la sobreevaluación cambiaria del peso frente al dólar para inducir el abaratamiento de las exportaciones y desvalorizar la fuerza de trabajo, además de acompañar la política antiinflacionaria.

La política monetaria ha recurrido a los flujos internacionales de capital desde 1988 para brindar una estabilidad relativa al tipo de cambio

estable y controlar la inflación. No obstante, este mecanismo arroja efectos indirectos, como la especulación bursátil y trastoca el sistema crediticio. De ahí que la banca comercial deje de ejercer sus funciones sustantivas y se decante hacia la banca de inversión, en desdora de la derrama crediticia. Con ello se obstruye el financiamiento que otorga la banca a las empresas y se traba, además la inversión necesaria para rubros estratégicos como I+D o formación de capital fijo.

Como respuesta, a partir de la segunda mitad de los 1990 y principios de siglo XXI emergen otras modalidades de financiamiento no bancario, como las instrumentadas por los proveedores y las casas matrices, o la emisión de títulos en el extranjero y endeudamiento externo, entre otras.

### **Déficit comercial: importar para exportar**

La liberalización comercial impulsada desde el ingreso de México al GATT, hoy OMC, pero sobre todo con la puesta en vigor del TLCAN/T-MEC, se ha reestructurado la economía nacional y reorientado hacia la exportación. Al respecto, se ha propiciado que las exportaciones pasaran de 9% del PIB en 1980 a 41.1% del PIB en 2021.

El modelo de desarrollo parte del supuesto de que las exportaciones son el motor del crecimiento. De hecho, las exportaciones representan 40.36% de la demanda agregada. En apariencia ejercen un efecto multiplicador, porque se supondría que atraen a otros sectores que proveen insumos, además de que generan empleos y contribuyen a la formación bruta de capital fijo. No obstante, el tráfico exportado no ha significado la reducción de las importaciones, al contrario, la lógica de funcionamiento del

crecimiento exportador ha sido que la mayoría de las empresas exportadoras se adhieren al programa de maquilas o al Programa de Importaciones Temporales para la Exportación (Pitex) mediante el cual adquieren beneficios fiscales para importar temporalmente mercancías para alimentar el proceso productivo que se organiza en empresas exportadoras como las maquiladoras, que son las que mayor exportación realizan al final de cuentas. Por tal motivo, las exportaciones más las importaciones representaron casi 84% del PIB en 2021. Con todo, en ese mismo año, la balanza comercial arrojó un saldo negativo de -11 mil 491.1 millones de dólares en 2021 (INEGI, 2022).

### Dependencia tecnológica

Aunque China e India muestran avances asombrosos en desarrollo tecnológico, por el momento, los datos muestran que todavía están por detrás de Estados Unidos, Alemania y otros países avanzados. En la configuración tecnológica global, los principales polos de innovación se encuentran en Estados Unidos, Alemania y China. Más allá de la carrera tecnológica entre las potencias consolidadas y las emergentes, México se ubica a media tabla, en el lugar 56 de 129, según el Índice Mundial de Innovación (OMPI, 2019). En ese indicador se consideran variables como inversión en I+D, patentes internacionales, aplicaciones a telefonía móvil y exportación de alta tecnología.

El hecho es que el grueso del flujo exportador desde México está compuesto por productos de bajo valor agregado, y los de alto contenido tecnológico atienden a esquemas de «maquila tecnológica». La configuración

industrial fragmentada y dependiente no ha dado lugar a ninguna forma de transferencia ni aprendizaje tecnológico, salvo lo que ocurre en las terminales industriales de las cadenas de valor global, sin irradiar al resto de los sectores productivos.

### Principales fuentes de divisas

México es un país subdesarrollado y dependiente cuya economía ha estado soportada por el petróleo, las remesas salariales de los migrantes mexicanos que laboran en Estados Unidos, el turismo y en la exportación manufacturera de las maquiladoras y la exportación de materias primas minerales y agroalimentarias.

Hasta hace poco el petróleo crudo era la principal fuente de ingresos, mas los precios internacionales, la mejora en el autoabastecimiento en Estados Unidos (principal comprador de crudo mexicano) y la disminución de las fuentes de extracción han disminuido estos ingresos. El petróleo crudo sigue siendo una mercancía relevante en la economía nacional y en 2021 las exportaciones significaron 29 mil 216 millones de dólares en flujo de divisas hacia México (INEGI), un nivel importante que se está viendo compensado también en 2022 por los altos precios del crudo en el nivel internacional y que han rondado los 100 dólares por barril desde que inició la guerra de Rusia en Ucrania.

Las remesas de dinero enviadas por los migrantes a sus dependientes económicos, es decir, una fracción del salario, se han posicionado como una de las principales fuentes de ingresos del país. Las remesas enviadas principalmente desde Estados Unidos a México durante 2021 alcanzaron



una suma de 40 mil 607 millones de dólares. Esto hizo que las remesas se volvieran la segunda fuente de divisas en el país. Un reporte del Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (Cemla) precisa que en el país cerca de 4.9 millones de hogares y unos 11 millones de adultos reciben remesas de sus familiares. Las remesas salariales de los migrantes es otro de los signos de la dependencia económica de México ante Estados Unidos, además de que es una fuente que, por su propia naturaleza, es inestable, depende de la política laboral y migratoria de Estados Unidos, de los ingresos salariales de los migrantes y de la mezcla de estos recursos dinerarios con otras fuentes no bien precisadas. El endurecimiento de las políticas de inmigración en Estados Unidos compromete esta masa salarial, que va directo al consumo y no funciona como inversión, por lo que no es una palanca del desarrollo nacional.

La industria de manufactura, sobre todo la de la industria automotriz, instalada por la inversión extranjera directa en su mayoría, se ha consolidado como el sector más dinámico de la economía nacional. Para 2021, las exportaciones automotrices fueron de 139 mil 842 millones de dólares y representaron la principal fuente de divisas para México, pese a que se estaba afrontando una crisis de semiconductores y los problemas en la cadena de suministros en el nivel global, por lo que los envíos al exterior disminuyeron en el segundo semestre de ese año. Con todo, las divisas generadas por la exportación automotriz, en gran medida han compensado la caída de los ingresos petroleros, pero se trata de una fuente que depende en todo momento de la situación de Estados Unidos, el principal destino exportador, por lo que este rubro está supeditado a los designios del T-MEC (antes TLCAN), al ciclo económico de Estados Unidos (propensión a recesión, problema de liquidez, sobreendeudamiento, inflación

y militarización) y las nuevas disposiciones laborales y fiscales del tratado, además de la crisis mundial (quiebre en cadena de suministros de semiconductores, crisis bancaria-financiera, guerra y conflictos geopolíticos).

El turismo en 2021 también tuvo una recuperación debido al desmonte de restricciones de viaje por cuenta de la pandemia de covid-19. Para ese año el ingreso de divisas por turismo fue de 19 mil 795 millones de dólares, 80% más que en 2020, y sólo 19.4% por debajo de 2019. Para este sector el 2022 tiene una mejor cara, también por las aperturas internacionales y en el primer trimestre del año, la variación porcentual de ingreso de divisas por turismo en México fue de 3.9% menor al mismo periodo de 2019, según la Secretaría de Turismo.

Conforme al Departamento de Justicia de Estados Unidos, el trasiego de drogas desde México hacia ese país genera ingresos en promedio anual por más de 600 mil millones de pesos (más de 28 mil 150 millones de dólares al tipo de cambio de septiembre de 2020), dinero que es enviado desde el norte hacia el sur de manera furtiva. Por lo que los narcodólares podrían ser la cuarta fuente de divisas del país; no obstante, existe una controversia sobre la magnitud de las remesas salariales atribuidas a los migrantes, toda vez que se sospecha que muchos envíos de narcodólares se hacen a través de los canales convencionales de envíos de dinero que se cuentan como remesas de trabajadores migrantes a sus familias. Es difícil admitirlo, y más medirlo, pero la economía criminal podría ser la tercera o inclusive la segunda fuente de divisas del país.

Un punto importante al evaluar estas cifras es que las divisas no se pueden comparar con la inversión extranjera directa en México, pues la inversión tiene tiempos diferentes para hacerse efectiva y que la entrada de las divisas se refleje en la economía.

## Costos laborales y competencia con China

Un factor crucial en la determinación de la IED, a la postre la principal fuente del capital multinacional exportador que opera en México, son los costos laborales y la competencia con China. Los capitales estadounidenses recurrieron a China en la década de los 2000 como proveedor en lugar de los mexicanos.

Con base en las estadísticas internacionales, el costo promedio de la fuerza de trabajo de la fabricación en China es de 6.5 dólares por hora para 2020, el cual contiene un aumento de 13% respecto del año previo. Mientras que en México ese mismo dato es de 4.82 dólares la hora, con un aumento de 4% frente al año anterior (Statista, 2020).

El asunto es que México compite por atraer inversión utilizando su política de abaratamiento de la fuerza de trabajo. Su empeño ha rendido frutos, porque se puede advertir que cuenta con costos laborales inferiores a los de China. Esta presunta ventaja competitiva apuntala a la industria exportadora, y podría mantenerse como política de Estado no declarada durante las siguientes décadas. A ello abona el crecimiento de la población mexicana y su «bono demográfico», esto es, la sobreoferta de fuerza de trabajo disponible para el capital multinacional.

Los costos laborales de China se han venido incrementando y los fabricantes han buscado otros lugares alternativos para la producción, como Vietnam. México no ha ganado esa competencia espuria, basada en costos laborales baratos, pero sigue siendo una economía volcada a la exportación, sin lograr generar ciclos de crecimiento alto. Un ingrediente adicional es que, con la guerra de Ucrania y los conflictos geo-económicos entre Estados Unidos y China, se impulsa la estrategia de *nearshoring*, es decir, la

relocalización de cadenas productivas distantes hacia países con cercanía a Estados Unidos, lo que podría atraer inversiones de China a México.

Esta estrategia no es igual al *offshoring*, donde una empresa delega la producción a proveedores, que pueden ser subsidiarios, afiliados o subcontratistas. Pero la mudanza de fábricas seguiría tomando en consideración factores de localización que abatan significativamente los costos de producción: bajos salarios de los obreros, disponibilidad y baratura de energía eléctrica y combustibles, precios bajos de insumos y bajos impuestos, además de infraestructura suficiente y control político de los trabajadores, entre otros. En otras palabras, se profundizaría el modelo de industria dependiente que ha caracterizado la plataforma exportadora instalada en México. Esos factores se complementan a la posición geoestratégica de México, que comparte una frontera de 3 mil 152 kilómetros, los mismos husos horarios y el T-MEC. Ello elevará, de modo previsible, al arribo de IED. La expectativa de que México se convierta en la «nueva China» y asuma el papel de fábrica del mundo está por verse. Pero más que a una política de Estado en materia industrial, hoy ausente, responde al factor de ubicación (vecindad) y profundidad en el modelo industrial dependiente (TLCAN/T-MEC).

### **Distribución del ingreso entre capital y trabajo**

En el capitalismo, el salario es una categoría relativa, no absoluta, se mide en función de la distribución entre capital y trabajo, y no a partir de la evolución del salario en sí mismo. Por supuesto que interesa, como una reivindicación de los trabajadores, impulsar aumentos salariales, pero

éstos serán absorbidos por el ciclo económico y eventualmente rebasados, por fenómenos como la inflación y el ajuste social. En última instancia, lo importante es develar la distribución del ingreso entre ganancia y salario.

Más allá de la implementación de políticas de privatización, liberalización y desregulación, la gestión neoliberal del capitalismo tiene como premisa acrecentar la participación de la ganancia empresarial en el ingreso nacional y abatir la participación de los salarios devengados por los trabajadores. Ese modelo ha sido muy exitoso en cumplir su cometido. Los salarios muestran una tendencia declinante como parte del PIB desde fines de la década de los 1970 y se ha profundizado en las décadas subsiguientes.

En términos comparativos, la OIT considera que México posee los peores indicadores del continente en distribución del ingreso desfavorables a los trabajadores. De acuerdo con esos datos, el ingreso laboral pasó de 38.51% a 34.43% del PIB entre 2004 y 2016, en tanto que en la mayoría de los países del continente esta participación se mantuvo por arriba de 40%.

México sobresale por ser el país donde más horas se trabaja al año con un promedio de 43 horas a la semana, pero también detenta los más bajos niveles de productividad, debido a la abundancia de pequeños capitales con baja composición orgánica de capital. A escala mundial la mayor participación del trabajo en el ingreso nacional (*labor share*) se registra en los países desarrollados, como Reino Unido (62%) y Japón (60%). En ese marco, México se encuentra a la zaga, por debajo de países latinoamericanos como Brasil (44%), Argentina (40%) y Uruguay (36%) (Observatorio de Salarios, 2016).

Entre los 1950 y mediados de los 1970, los trabajadores lograron una participación ascendente en el ingreso nacional; sin embargo, esa tendencia positiva se revirtió al punto de desplomarse en 1985, cuando tocó su

nivel más bajo para después conservar un nivel bajo en décadas venideras. Un punto significativo se registra en 1975, cuando la distribución entre capital y trabajo casi se tocan en condiciones de igualdad, cuando la participación del trabajo alcanza 49% y la del capital 51%. Después se abriría una enorme brecha con el desplome salarial perpetrado con las políticas de ajuste estructural neoliberales, hasta ubicarse en 26% para 2015, un nivel similar al de 1935, ocho décadas atrás. La caída más estrepitosa ocurrió en la industria manufacturera, precisamente en 2013, cuando el trabajo sólo participó con 18% del PIB manufacturero (Oxfam, 1018).

Los incrementos en la productividad han redundado en un patrón de distribución del ingreso favorable al a las ganancias del capital, salvo en determinadas coyunturas, cuando aumentan los salarios a la par de la espiral inflacionaria. Una política progresista cuando menos debería de revertir esa correlación de fuerzas entre capital y trabajo, por encima de los incrementos a salarios mínimos, para recomponer la participación de los salarios en el ingreso nacional frente a las ganancias empresariales.

## Conclusiones

México no es una potencia económica ni una potencia emergente, pese al tamaño de su economía y dinamismo exportador. En vez de ello, es una plataforma de exportación operada por capitales multinacionales que aprovechan los acuerdos comerciales, los bajos costos laborales, las materias primas desreguladas, las infraestructuras y los beneficios estatales.

En gran medida, la industria instalada es fragmentada y dependiente, subordinada a la potencia estadounidense. Los flujos de inversión

extranjera, encarnados en las corporaciones multinacionales y las redes de valor global, son el eje de acumulación. El patrón de acumulación articula sectores exportadores de productos manufactureros ensamblados y *commodities*, sectores del mercado interno con una heterogeneidad en sus componentes tecnológicos, laborales y productivos, y sectores tradicionales de subsistencia integrados por pequeños capitales a cargo de productores directos, trabajadores informales y cuentapropistas.

Las principales fuentes de divisas provienen del sector exportador de manufacturas ensambladas, los agroalimentos, el petróleo, las remesas salariales de migrante y el turismo. Lo cierto es que también habría que incluir a las divisas derivadas de la operación criminal, particularmente la exportación de drogas, lo cual no se incluye en las estadísticas oficiales, pero que hacen de la economía mexicana una potencia económica criminal.

El deterioro del ingreso salarial en proporción a la participación de las ganancias ha sido la tónica de los programas de ajuste neoliberal hasta el presente. La desvalorización de la fuerza de trabajo ha sido la principal estrategia de competitividad de la economía mexicana para atraer inversiones.

Las disputas comerciales, tecnológicas y geopolíticas entre Estados Unidos y China han detonado la estrategia estadounidense del *nearshoring* para relocalizar empresas o cadenas de valor del país asiático hacia el propio Estados Unidos o a economías bajo su tutela, donde México tiene una ubicación estratégica dada la vecindad, infraestructura, el T-MEC y los trabajadores calificados de bajos ingresos. Asimismo, no ha participado en ninguna revolución tecnológica ni industrial, sólo asume un papel subordinado en las cadenas de valor global. El Estado mexicano no se ha caracterizado por promover una política de desarrollo científico-tecnológico

ni una política industrial articuladora de cadenas de valor. Simplemente se adhiere a tratados comerciales y a la atracción de IED, para lo cual genera infraestructuras y programas de incentivos gubernamentales, como las exenciones fiscales.

El sector productor de medios de producción es muy débil y desarticulado. En esas condiciones, el país está muy lejos de convertirse en una potencia económica mundial o una potencia emergente como para encabezar o producir con tecnología de punta que le permitiera, por ejemplo, fabricar semiconductores, dominar la biotecnología, generar energía con fuentes no fósiles, construir productos complejos de alta tecnología, etcétera.

La economía nacional depende de la importación de bienes de capital e intermedios, tecnologías para actualizar sus sistemas productivos y por tanto acusa una dependencia de los centros de innovación científico-tecnológico que redundan en la necesidad de pagar una renta tecnológica. Las tecnologías más avanzadas suelen ser importadas por corporaciones multinacionales que organizan economías de enclave en las ramas productivas más dinámicas: megaminería, industria maquiladora, agroindustrias, banca privada, establecimientos comerciales, plataformas digitales, etcétera. Por ende, la exportación de mercancías con alto contenido tecnológico configura una suerte de maquila tecnológica.

## Referencias

Banco Mundial (2022). «Total del servicio de la deuda (% del PIB). México». Banco Mundial. Recuperado de <https://datos.bancomundial.org/indicador/DT.TDS.DECT.GN.ZS?locations=MX>



- Bresser-Pereira, L.C. (2007). «El nuevo desarrollismo y la ortodoxia convencional». *Economía UNAM*, 4(10).
- Briseño, J. y Neme, O. (2011). «Repatriación de utilidades de la inversión extranjera directa: la relación entre México y Estados Unidos». *Norteamérica*, 6(1).
- Dabat, A., Ordoñez, S. y Rivera, M.Á. (2005). «La reestructuración del cluster electrónico de Guadalajara (México) y el nuevo aprendizaje tecnológico». *Problemas del Desarrollo*, 36(143).
- Delgado, R. y Martin, D. (2015). «La economía política del arbitraje laboral global». *Problemas del Desarrollo*, 46(183).
- Expansión* (10 de junio de 2022). «El top 10 de las 500 empresas más importantes de México». *Expansión*. Recuperado de <https://expansion.mx/empresas/2022/06/10/10-empresas-mas-importantes-mexico-2022>
- Expansión* (22 de julio de 2020). «Estas son las firmas extranjeras más grandes dentro de «Las 500»». *Expansión*. Recuperado de <https://expansion.mx/empresas/2022/07/22/empresas-extranjeras-mas-ventas-mexico-2021>
- INEGI (2022). Información oportuna sobre la balanza comercial de mercancías de México. Recuperado de [https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/balcom\\_o/balcom\\_o2022\\_01.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/balcom_o/balcom_o2022_01.pdf)
- INEGI (23 de agosto de 2021). Encuesta Nacional de Vivienda (ENVI) 2020. Principales resultados. INEGI/Infonavit/Sociedad Hipotecaria Federal (SHF). Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/envi/ENVI2020.pdf>
- Márquez, H. (2007). «Migración y desarrollo en México: entre la exportación de fuerza de trabajo y la dependencia de las remesas». *Región y Sociedad*, 19(39).
- Márquez, H. (2020). «El capital es el crimen organizado: violencia, mercancía ilícita y dinero negro». En Esquivel, S., Martínez, L. y Hernández, J. (coords.),

- Textos y contextos psicosociales. Violencia, pobreza y género.* Querétaro: Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Querétaro.
- Méndez, A. (19 de agosto de 2021). «Cinco empresas dominan en la Bolsa Mexicana de Valores». *El Economista*. Recuperado de <https://www.economista.com.mx/mercados/Cinco-empresas-dominan-en-la-Bolsa-Mexicana-de-Valores-20210818-0147.html>
- Observatorio de Salarios-Instituto de Investigación para el Desarrollo con Equidad (EQUIDE) (2016). «Informe Anual del Observatorio de Salarios 2016. Los salarios y la desigualdad en México». Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.
- Ocaranza, C. (2019). «Lo que no se cuenta de las 500 empresas más importantes de México». *Poder*. Recuperado de <https://poderlatam.org/2019/11/lo-que-no-se-cuenta-de-las-500-empresas-mas-importantes-de-mexico/>
- Oxford Committee for Famine Relief (Oxfam) (2018). «México justo: propuestas de políticas públicas para combatir la desigualdad». Ciudad de México: Oxfam.
- Statista (2020). «Costos de mano de obra de fabricación por hora: China, Vietnam, México 2016-2020». Erin Duffin. Recuperado de <https://www.statista.com/estadisticas/744071/costos-laboral-fabricación-por-hora-china-vietnam-mexico/>
- UNCTAD (2016). *La transformación estructural y la política industrial*. Nueva York y Ginebra: ONU.
- Williamson, J. (1990). «The progress of policy reform in Latin America». En Williamson, J. (org.), *Latin American adjustment: how much has happened?* Washington: Institute for International Economics.